

¿CÓMO ARMAR EL ROMPECABEZAS? REFLEXIONES METODOLÓGICAS ACERCA DEL DISEÑO Y LA ELABORACIÓN DE UNA TESINA

Cecilia Capovilla

Graduada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL- Integrante del Centro de Estudios sobre diversidad religiosa y sociedad (Res. 546/03 C.D.), Facultad de Humanidades y Arte de la UNR. Directora: Silvia Montenegro

Área: Ciencias Sociales
Sub-Área: Sociología
Grupo: X

Palabras claves: coordenadas metodológicas, método biográfico, etnografía

INTRODUCCIÓN

El presente artículo presenta un panorama resumido del capítulo metodológico construido en mi tesina -titulada "*Migraciones Internacionales del Siglo XXI: Trayectorias biográficas de migrantes africanos que residen en algunos núcleos urbanos de Argentina*"¹- en el cual se desarrollan, en términos de Jorge Durán (2014), la construcción de las coordenadas metodológicas -temática, temporal, teórica y territorial- requeridas para un trabajo de investigación.

Como todo trabajo de investigación, el diseño y la elaboración de la misma, se fue modificando en función de las posibilidades y las limitaciones con las que me fui encontrando, lo cual implicó ir tomando nuevas decisiones teóricas y metodológicas sobre la marcha. A continuación pretendo compartir con Ustedes cómo fue dicho proceso de diseño y elaboración, a partir del relato de las experiencias y decisiones que fui tomando. Para ello en primer lugar describiré cómo fue el proceso de construcción del objeto, la selección del marco teórico y del método de investigación. En segundo lugar detallaré los mecanismos implementados para delimitar el terreno del objeto. En tercer lugar, explicaré algunos eventos claves desarrollados durante las salidas al campo y como éstas ocasionaron un giro totalmente etnográfico en la tesina, posibilitando así analizar el fenómeno estudiado en su totalidad.

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO: LA DELIMITACIÓN DEL MARCO TEÓRICO Y DEL MÉTODO

Atraída por las migraciones internacionales del siglo XXI y por el relato que los mismos migrantes construyen de sus trayectorias, comencé a buscar aquellas piezas -la información- a partir de las cuales ir construyendo un entramado de datos interconectados, con el propósito de relacionarlos y construir el proyecto de investigación. Así fue como encontré diversas notas periodísticas sobre jóvenes africanos que llegaban a Argentina en busca de nuevas posibilidades de subsistencia. Dichas notas me sorprendían notablemente, no sólo por los relatos de los protagonistas y el modo en que viajaban -algunos de ellos como polizones-, sino también por la manera en la que los periodistas describían a estos sujetos y argumentaban a cerca de los motivos de sus desplazamientos. Prontamente pude

¹ La misma fue defendida frente al jurado y aprobada en Noviembre de 2016.

reconocer que se trataba de una nueva migración que no sólo era reflejo de un contexto global que permitía la llegada de migrantes provenientes de sitios poco comunes, sino que además estos migrantes imponían un color y representaban “la negritud”, en un contexto en el cual la sociedad argentina parecía no estar preparada para ver a los negros.

La revisión bibliográfica durante este proceso fue fundamental: me permitió construir un estado del arte de las migraciones a nivel nacional e internacional, definir el enfoque desde el cual abordaría la investigación –a saber, el enfoque transnacional²– así como también realizarme diversas preguntas a partir de las cuales, como un juego de rompecabezas, intentaba definir “el punto” -que es la pregunta de investigación y su posible respuesta, la hipótesis (Durand, 2014)-.

Así fui allanando el camino que me condujo a determinar que lo que deseaba analizar era *las trayectorias biográficas de migrantes africanos que llegaron a Argentina en el siglo XXI, revelando las interpretaciones subjetivas de los protagonistas, tratando de descubrir cómo construyen su propio mundo –es decir, como comprenden e interpretan su historia- en un contexto mayor que determina su accionar*. La construcción de dicho objetivo de investigación, determinaba que mi trabajo requería de la aplicación de un método biográfico, a partir del cual pudiera ubicar al sujeto-protagonista en el contexto histórico-social que pretendía indagar y recoger sus prácticas a través de la narración de un yo individual o colectivo en el cual el sujeto describe sus experiencias, sucesos e interpretaciones (Sautu, 1999). En efecto, la técnica apropiada para reconstruir dichas trayectorias biográficas era la realización de entrevistas en profundidad de tipo etnográficas.

Si bien luego de algunos meses pude definir el *tema específico* que quería investigar (trayectorias de migrantes africanos), *el período* (que hayan llegado a Argentina a partir del año 2000) y los primeros *lineamientos teóricos* (enfoque transnacional) aún no lograba delimitar en términos de Jorge Durand la “coordenada territorial”, es decir, el lugar en que se desarrollaría la investigación.

En busca del objeto: la delimitación del terreno

A sabiendas de que el mayor porcentaje de migrantes africanos residen en Buenos Aires y que en la ciudad de Santa Fe sólo había visto dos o tres vendiendo con sus paraguas bijouterie en la peatonal, a partir de datos proporcionados por familiares y amigos, comencé a visitar determinados sitios específicos de las localidades vecinas de Rafaela y Paraná en busca de migrantes, para confirmar que nuestro objeto era posible de ser abordado.

Una vez que llegaba al lugar donde los migrantes se encontraban vendiendo, primero observaba la disposición de los sujetos en el espacio, cuántos eran, el tipo de conversaciones que entablaban con sus posibles clientes y con otros comerciantes de la cuadra. Luego, me acercaba a uno de ellos, observaba por algunos minutos su mercadería y realizaba la pregunta rompe-hielo: “¿cómo están las ventas?”. Así comenzábamos la charla sobre las ventas, el clima y el mundial de fútbol (era el año 2014). Prontamente procedía a comentarles el verdadero fin de mi presencia en dicho lugar: ello generaba cierto asombro, seguido de una actitud de desconfianza a partir de la cual ellos se convertían en los investigadores que interrogaban y yo en el sujeto de la investigación. Dicho procedimiento era fundamental para establecer una relación de confianza.

² Este paradigma utiliza los aportes a nivel macro que ofrece la teoría del sistema-mundo, al mismo tiempo que elabora sus interpretaciones micro sobre la teoría de las redes sociales y el concepto de capital social.

De ese modo fui estableciendo contacto con un inmigrante clave en cada localidad al cual entrevistar, y quien me conectaría con otros migrantes. Dada la dispersión en el terreno de los sujetos, identificar cómo lo local influye en las prácticas transnacionales y cómo éstas están influidas por lo local, requería la aplicación de una *metodología multisituada*, móvil, que permita ver las conexiones, asociaciones, relaciones y diferencias.

Así el rompecabezas quedaba armado: el objeto ya estaba delimitado –temática, teórica, metodológica y territorialmente- por “los principios básicos, elementales, para poder acotar la investigación, centrar la búsqueda y relacionar el todo con las partes, pero en especial para darle entrada a la información marginal, que casi siempre resulta ser central y una pieza clave que permite develar el enigma, revelar el misterio” (Durand, 2014, pág. 263). Esto me permitía sentar las bases y entrometerme de lleno en la investigación, sin embargo, no me aseguraba que dichas coordenadas permanezcan estables durante el proceso.

EL TRABAJO DE CAMPO

Basándonos en la experiencia y el recorrido trazado durante el trabajo de campo, en el cual es posible reconocer que *el cómo, el qué y el cuándo* preguntar se fue transformando, organizo al mismo en tres etapas:

1) *Primera etapa. La rigidez de los objetivos*: abarca las incipientes salidas al campo – que me permitieron hallar a los migrantes en las distintas localidades que llevaría a cabo la investigación- y los primeros encuentros pautados. Denomino a esta fase como “*la rigidez de los objetivos*”, porque las entrevistas realizadas durante este período responden claramente a los objetivos planteados en el proyecto de la investigación. A través de tales encuentros intentaba encontrar una respuesta o una explicación de los mismos, enfocándome sólo en eso, sin prestar atención a otras cuestiones que iban surgiendo en los relatos, las cuales proporcionaban gran información.

El enfrentamiento constante “en el contexto de la acción” (Oehmichen Bazán, 2014, pág. 290), a situaciones desconocidas en las cuales uno no sabe cómo desenvolverse, me permitieron adquirir mis primeras prácticas y experiencias en el campo, las cuales con el paso del tiempo, fueron gestando un saber incorporado que me permitió desenvolverse de otro modo frente a situaciones similares. Durante esta etapa, también pude comprobar que el hecho de ser hombre o mujer puede significar tener acceso o no a la relación con el sujeto; además, muchas veces por lograr obtener los resultados buscados, me expuse de diferentes maneras sin ser consciente.

2) *Segunda etapa. El encuentro bisagra*: es una entrevista realizada a un migrante polizón, cuya experiencia personal -pese a lo cruel que fue-, podríamos definir como “positiva” en relación a la de otros migrantes. El modo en que él relataba su historia, me permitió hacerme nuevas preguntas, plantearme otras aristas desde las cuales abordar la temática y analizar las trayectorias.

A partir de ese momento, no sólo me interesaba indagar acerca del capital social con el que cuentan los migrantes, el momento intersticial y las expectativas que tenían acerca de sus posibilidades en Argentina. Ahora, la influencia del factor religioso, la construcción de su identidad como sujeto migrante, la formación de comunidades, la legalidad-ilegalidad con la que se manejan respecto al Estado, eran cuestiones tan importantes a indagar como las proyectadas al iniciar el trabajo.

3) *Tercera etapa. La exploración de un nuevo territorio bajo un nuevo método*: esta etapa fue clave no sólo por los datos recabados, sino también porque la misma fue llevada a cabo en la ciudad de Buenos Aires, sitio al cual me dirigí con el objetivo de

profundizar mi investigación beneficiándome de las posibilidades que brinda la gran ciudad donde convergen el mayor porcentaje de estos migrantes y donde, en consecuencia, se llevan a cabo diversas prácticas y mecanismos de sociabilización. De este modo, mi coordenada territorial se direccionaba y con ella el método de investigación: a partir de entonces mi trabajo se tornaría puramente etnográfico.

Durante mi estadía en la ciudad, me contacté con personas que me facilitaron introducirme en espacios socio-culturales de la comunidad de migrantes africanos, participar de diversas actividades con ellos, realizar entrevistas a diversos migrantes referentes (políticos y religiosos), así como también recorrer diversos sitios religiosos – algunos de ellos “invisibles”- por los que circulan los migrantes en la ciudad de Buenos Aires, con el objetivo de reproducir aquí las prácticas socio-religiosas propias de su lugar de origen.

REFLEXIONES FINALES

Como es posible observar, a lo largo de su desarrollo la investigación fue tomando diversos giros que “conducen a seguir empíricamente el hilo conductor de los procesos culturales que se estudian” (Marcus, 2001, pág. 112). Si bien en ese momento era consciente de que “sólo <<estando allí>> es posible realizar el tránsito de la reflexividad del investigador en tanto miembro de otra sociedad, a la reflexividad de los pobladores” (Guber, 2012, pág. 50), no era consciente de que estaba realizando un trabajo de tales características.

Luego de unos meses, cuando tome conciencia de ello, un análisis en retrospectiva del modo en que había ido realizando las actividades me permitió concluir que desde un principio la misma era una investigación etnográfica multilocal: “el hecho de trabajar con un objeto de estudio emergente, cuyos contornos, sitios y relaciones no son conocidos de antemano, pero que son en sí mismos una contribución para realizar una descripción y análisis que tiene, en el mundo real, sitios de investigación diferentes y conectados de manera compleja” (Marcus, 2001, pág. 115) fue la esencia de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Capovilla, C. (2016). *Migraciones Internacionales del Siglo XXI: Trayectorias biográficas de migrantes africanos que residen en algunos núcleos urbanos de Argentina*. Tesina de grado de la Licenciatura en Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral.

Durand, J. (2014). Coordinadas metodológicas. Dé cómo armar el rompecabezas. En C. Oehmichen Bazán, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (págs. 261-284). Distrito Federal, México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Guber, R. (2012). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Marcus, G. (2001). Etnografía en/del Sistema Mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11 (22), 111-127.

Oehmichen Bazán, C. (2014). La etnografía entre migrantes en contextos urbanos de destino. En C. Oehmichen Bazán, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (págs. 285-303). Distrito Federal: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Sautu, R. c. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* (primera ed.). Buenos Aires: Belgrano.